

Las afecciones de la Iglesia terrenal o Pese a la enseñanza de Jesucristo

Contrariedades en la enseñanza del San Serafín Sarovski y el monacato ortodoxo moderno Reflexiones alrededor de la predicación pronunciada por el archimandrita Jonás de Odesa¹

Entre las confesiones cristianas la ortodoxa es aquella, cuya enseñanza parece más auténtica. Gracias a ella, nació la imagen piadosa de Rusia, tan querida por todos los cristianos rusos y no rusos. En esta imagen se fundió una fe apasionada llena de virtud y bondad. Pero, lamentablemente, la dicha imagen en realidad se manifiesta muy raramente, pues proclamando el amor cristiano, la Iglesia ortodoxa no lo siente del todo. Su falta se revela en una acentuada hostilidad hacia los representantes de otras confesiones cristianas, a los que ella ni siquiera considera como sus hermanos en Cristo. Mientras tanto se sabe que la pertenencia a Jesucristo supone el amor a Dios y a sus criaturas, pues fue precisamente el amor que nos legó el Salvador —el amor a Dios, al prójimo e incluso a los enemigos de los cuales dijo:

“Amad a vuestros enemigos” (Mt 5: 44)².

Él Mismo dos veces manifestó tal amor. La primera vez, es cuando dijo a Pedro que había sacado su espada para protegerlo:

“Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñen espada, a espada perecerán.” (Mt 26: 52).

Y la segunda vez, es cuando pedía al Padre Celestial respecto a sus torturadores:

“Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.” (Lc 23: 34)

1. <http://www.youtube.com/watch?v=UYK0XZ4hiAI>

2. Todas las citas bíblicas sin indicación de la versión pertenecen a la Biblia de Jerusalén.

Así es el amor de Dios y así es el amor que Él quiere de nosotros. **Mas los que creemos pertenecer a Jesucristo no sólo no hemos aprendido a amar a los enemigos del Señor, sino tampoco conseguimos amar a sus amigos.** - Tales eran los pensamientos que me invadieron después de escuchar en Youtube el sermón del archimandrita Jonás de Odesa, ahora fallecido, o el testimonio de Elena, “la sierva de Dios, psicóloga”, filmado por la bendición del obispo Diomid de Anadyr y Chukotka, y otras semejantes declaraciones que manifiestan el desamor de muchos de los ortodoxos hacia los cristianos de otras confesiones. El archimandrita Jonás, por ejemplo, a todos los cristianos no ortodoxos reúne bajo el concepto hostil del “occidente”, contraponiéndolo sólo a los *hebreos y eslavos* que, según él, son los únicos que merecen la salvación, - ¡como si la salvación se definiera por la carne! Pero el problema no es que él crea así, sino que tal convención sea muy común entre los monjes y sacerdotes ortodoxos, la que, además, no sea una casualidad. Pues semejantes ideas fueron expresadas aun por el San Serafin Sarovski, un eremita canonizado por la Iglesia ortodoxa rusa.³ A juzgar por las memorias de Motovilov,⁴ quién anotó sus conversaciones con Sarovski, el santo dijo todavía con más “aspereza”:

Los **hebreos y los eslavos** son los dos pueblos de los destinos divinos, los recipientes y testigos del Señor, sus arcas incorruptibles, mientras que **los demás pueblos son como la saliva que el Señor escupe de su boca** [Las negritas son mías].⁵

De ahí Elena, “la sierva de Dios”, presidida por los monjes ortodoxos, manda al infierno a todos los cristianos no ortodoxos que en su imaginación forman el “occidente”, pues la mencionada idea se ha arraigado muy profundamente en la conciencia de muchos de los parroquianos ortodoxos.

Uno quisiera preguntarles, ¿si a esa “saliva que el Señor escupe de su boca” al infierno se refieren también tales occidentales, como *Mozart, el autor del “Réquiem”*, cuya fuerza salvadora hasta hoy eleva las almas de los hombres hacia Dios, incluso las almas de los cristianos ortodoxos; como *Bach con sus inspiradísimas cantatas*, sobre las cuales se educaron generaciones enteras de los cristianos, incluso de los ortodoxos; como *Pergolesi que escribió el Stabat Mater de una fuerza increíble*, - todos son católicos, - y muchos otros junto con los habitantes del “occidente”, transformados por la Iglesia Católica o Protestante, los que en su vida siempre se dirijan y se dirigen por el amor a Jesucristo venido en carne? Así ¡todo el “occidente” es medido con el mismo rasero, sin hacer diferencia y sólo porque no es ortodoxo y, hay que pensar que, según ellos, no representa ni a los hebreos, ni a los eslavos! Con esto -ya sin hablar del hecho que en la Sagrada Escritura figura sólo el nombre de los hebreos, a los cuales, a

3. Sería justo decir que el Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa durante un largo tiempo no quería canonizar al eremita Sarovski, pero al final lo hizo cediendo a la voluntad del emperador ruso Nicolás II. Sobre la historia de la canonización del eremita se puede leer en el artículo de S.L. Firsov. El problema de la superación del mediastino. –Véase: Las celebraciones de Sarovskiy del año 1903. Informe en la V conferencia histórica de Sarovskiy, dedicada al centenario de la canonización del San Serafin Sarovskiy [С. Л. Фирсов, Санкт-Петербург ПРОБЛЕМА ПРЕОДОЛЕНИЯ «СРЕДОСТЕНИЯ»: САРОВСКИЕ ТОРЖЕСТВА 1903 ГОДА. Доклад на V-й Саровской исторической конференции, посвященной 100-летию канонизации преподобного Серафима Саровского. 2003 г]

4. Motovilov Nikolay Aleksandrovich (1809 — 1879), un príncipe y hacendado ruso que anotó las conversaciones del padre Serafim Sároovski.

5. «Евреи и славяне суть два народа судьб Божиих, сосуды и свидетели Его, ковчеги нерушимые; прочие же народы как бы слюна, которую извергает Господь из уст Своих» (См. Великая Дивеевская тайна. (Антихрист и Россия) - Приложение ко второму тому книги "Неизвестный Нилус". - Издание Православный паломник", М. 1995, стр.429-433. – El gran secreto de Diveev (Anticristo y Rusia)

propósito, los monjes ortodoxos entienden, según la carne- los mismos no se dan cuenta en lo que son víctimas de un engaño estratégico y que “juzgan” a pesar del siguiente legado del Señor:

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo? ¿O cómo vas a decir a tu hermano: “Deja que te saque la brizna del ojo”, teniendo la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano. (Mt 7: 1-5) o

Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra (Jn 8: 7).

Tan celosamente contando briznas en los ojos de sus hermanos en Cristo y tirando piedras contra ellos ¿acaso piensan los monjes ortodoxos que son inocentes, despreciando, además, la siguiente enseñanza del Señor?:

Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano "imbécil", será reo ante el Sanedrín; y el que le llame "renegado", será reo de la gehenna de fuego. Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda (Mt 5: 22-24)

o la de los apóstoles:

Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él” (1 Jn 3: 15) y “Si alguno dice: ‘Amo a Dios’, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve” (1 Jn 4: 20).

No obstante, en Rusia a menudo se puede observar la reacción negativa de no pocos parroquianos ortodoxos, envenenados por esas ideas, ante la entrada en la Iglesia ortodoxa de los representantes de otras confesiones cristianas y su incapacidad de entender que **el que también adora a Jesucristo venido en carne no puede considerarse como representante de otra religión.**

Parece que el desamor de tales “ortodoxos” hacia sus occidentales hermanos en Cristo, su acusación a ellos en todos los males se debe al hecho que con los santos sentimientos de los monjes se mezclan las pasiones carnales – y eso a pesar de las aclaraciones del apóstol Santiago quién dijo al respecto:

¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones que luchan en vuestros miembros? ¿Codiciáis y no poseéis? Matáis. ¿Envidiáis y no podéis conseguir? Combatís y hacéis la guerra. No tenéis porque no pedís. Pedís y no recibís porque pedís mal, con la intención de malgastarlo en vuestras pasiones (Stg 4: 1-3).

Parece que el Señor se refirió a ellos, cuando dijo por la boca del profeta Oseas:

Aunque yo escriba para él las excelencias de mi ley, por cosa extraña se las considera (Os 8: 12),

porque malinterpretan los preceptos del Señor, o mejor dicho, interpretan, según la carne y no según el espíritu. Pero lo que más sorprende, es que así, según la carne, juzgan precisamente los ortodoxos que creen que su confesión es la más espiritual – y, hay que admitir que en cierto sentido es así, porque, como he dicho en otra oportunidad, si la enseñanza de la Iglesia católica revela más el aspecto humano de Jesucristo, la ortodoxa, al contrario, se concentra más en su aspecto divino, - aunque en esencia ambas iglesias completan una a otra, ya que cada una de ellas acepta que Jesús reúne en Sí Mismo tanto a Dios como al hombre, es decir, lo divino y lo humano.

Pero elevando unas razas carnales y humillando las otras, los monjes ortodoxos descubren en si mismos al “*hombre viejo*” y olvidan, primero, que, según el apóstol Pablo, para los que “*se despojaron del hombre viejo con sus obras*” y se revistieron “*del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador*”, “***no hay griego y judío; circuncisión e incircuncisión; bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos***”, y, segundo, el llamado de desechar toda “*cólera, ira, maldad, maledicencia y palabras groseras*”, de no “*mentir unos a otros*”; de revestirse según los “*elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, de soportarse unos a otros y perdonarse mutuamente, si alguno tiene queja contra otro,*” como lo hizo el Señor. (Col 3: 8-13)

Esas palabras del apóstol evidencian que cuando aquél que se considera cristiano, tiene una idea preconcebida acerca de los otros pueblos o razas, no es aún un “*hombre nuevo*”, ya que no despojó todavía del “*hombre viejo con sus obras*” y, consiguientemente, no es en esencia un cristiano.

Pero hay que notar que ese egoísmo racial no sólo es propio a la ortodoxia rusa, sino también a la griega que, sin embargo, a diferencia de la rusa cree que Dios ama sólo a los griegos y no a los eslavos, como creen Serafim Sárovski y sus partidarios. Hay muchos testimonios de la altanería griega. Citaré sólo uno de ellos que pertenece al sacerdote ruso Dmitriy Poznanskiy, el autor del artículo “Sobre el etnofiletismo⁶ de los griegos”, donde escribe:

La jerarquía griega estimaba altamente ya sólo el hecho que es ninguna otra, sino la helénica. El helenismo le parecía un sinónimo de la “nobleza” y de la “libertad”. Grecia le parecía “un país luminoso y noble”, el hogar de las “ideas elevadas plenamente accesibles sólo a los griegos”. Filhelenos⁷ reconocían como lengua cultural sólo la griega, la instrucción entendían sólo en la forma de la escuela griega y del libro griego (...) hasta parecía que *querían identificar el concepto del hombre con el griego*.⁸

Se ve, entonces, que para los griegos tampoco podría ser ajeno el pensar que “los recipientes del Señor” son sólo los griegos. Con todo, ni los griegos ortodoxos, ni los eslavos ortodoxos no admiten que caen en una verdadera *autoadmiraación pagana* que

6-7. Del griego.: *ἔθνος + φιλία* – pueblo, linaje, tribu y amor. Es decir; amor al pueblo, etc. Lo mismo se puede decir de la palabra “filhelenos” que es un término ruso que significa lo mismo, pero más especificado y referido a los helenos.

8. «Греческая иерархия высоко ставила одно то уже, что она никакая другая, а именно эллинская. Эллиниство ей представлялось синонимом “благородства” и “свободы.” Греция ей представлялась “светлой и благородной страной”, очагом “возвышенных идей, вполне доступных только грекам”. Филэллы признавали культурным языком только греческий, просвещение понимали только в форме греческой школы и греческой же книги.... казалось даже, что *хотели отождествлять понятие человека и грека*» - Православно-аналитический сайт ПРАВАЯ.RU от 05.06.2006 Свящ. Дмитрий Познанский «Об этнофилетизме Константинополя» (26 мая 2005 г.). o véase: <http://www.pravaya.ru/look/3378>

revela su interpretación alterada de la Palabra de Dios. Y se puede decir que fue precisamente por la misma autoadmiración que el San Serafím Sárovski en lugar de aprender la verdad de Dios a través del texto bíblico, buscó en el algo suyo -por ejemplo, su país- y por eso hasta alteró el sentido del fragmento bíblico referido a Gog y Magog, a quienes convirtió en su imaginación de las fuerzas hostiles a Dios en las fuerzas elegidas por Dios. Y lo hizo sólo porque en Gog a quién la Biblia define como el “*príncipe de Ros*” (Ez 39: 1- Septuaginta) quiso ver al rey de Rusia y de todos los eslavos. Exaltado por el egoísmo racial, él santo, particularmente, en su profecía sobre el Anticristo, decía que

“Rusia junto con las demás tierras y tribus eslavos” “compondrá un mar o aquel enorme y universal océano de pueblos, al que el Señor desde los tiempos inmemoriales había definido por la boca de los profetas como el “temible e invencible reino de todas las Rusias, de todos los eslavos –el de Gog y Magog que a todos los pueblos hará temblar”⁹

Esa declaración, además de contener un error en la trasmisión de las palabras del Señor, como ya he notado, es interpretada contrariamente al sentido que tiene en la Biblia el dicho fragmento, donde Gog y Magog personifican el ejército de Satanás, que el Señor totalmente elimina. Este acontecimiento es descrito muy detalladamente en los capítulos 38-39 del libro de Ezequiel y brevemente, en el “Apocalipsis” de Juan donde leemos:

Quando se terminen los mil años, será Satanás soltado de su prisión y saldrá a seducir a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, y a reunirlos para la guerra, numerosos como la arena del mar. Subieron por toda la anchura de la tierra y cercaron el campamento de los santos y de la Ciudad amada. Pero bajó fuego del cielo y los devoró (Ap 20: 7-9).

Y más todavía. Según Motovílov, después el San Serafím Sárovski con el mismo tono predice el reparto de toda la tierra por Rusia,- un reparto, en cuya consecuencia la misma adquiriría en su poder, como dice, “ciento ochenta millones”[sic]. – Aquí al desatender el hecho que la codicia de bienes millonarios y de la potencia terrenal no concuerda con la enseñanza de nuestro Salvador, pues representa la imagen del Egipto bíblico, el eremita incoherentemente presenta a Rusia como la única defensora de la fe cristiana.

A pesar de la evidente absurdez de sus declaraciones la semilla había sido arrojada y muchos se tentaron por ella.¹⁰

9. «прочими землями и племенами славянскими» «составит одно море или тот громадный вселенский океан народный, о коем Господь Бог издревле изрёк устами всех святых: «Грозное и непобедимое царство всероссийское, всеславянское – Гога и Магога, пред которым в трепете все народы будут», - Великая Дивеевская тайна. (Антихрист и Россия) - Приложение ко второму тому книги "Неизвестный Нилус". - Издание Православный паломник", М. 1995, стр.429-433

[El gran misterio de Divéev. (Anticristo y Rusia) – Anexo al T. 2 del libro “Nilus desconocido”, Ed. Pelegrino ortodoxo. M. 1995, pp. 429-433]

10. ...inclusive, por ejemplo, el monje-sacerdote (ἱεροσχημοναχός) Moisés (Bogoliúbov) que junto con D. Ulazovskiy y A. Iakovlev-Kozirev escribió el libro “Lucha con la bestia que sube del abismo: La vida o la muerte. La Santa Ortodoxia y el renacimiento económico de Rusia; Magia - un instrumento de la "gran política". Cómo rechazar el asalto oculto ". Moscú, 1996 , [Иеросхимонах Моисей (Боголюбов), Д. Улазовский и А. Яковлев -Козырев «Схватка со зверем из бездны: Жизнь или смерть. Святое православие и экономическое возрождение России; Магия – орудие «большой политики». Как отразить оккультный штурм». М. 1996]

De la mencionada alteración de la enseñanza de Jesucristo hecha por el monje Serafím Sárovski, que se manifiesta tanto respecto a los “recipientes” de Dios como en su presentación de Gog y Magog, yo había escrito a los padres de la Iglesia ortodoxa rusa en 2003, pero nunca recibí alguna respuesta.

No obstante, la “respuesta” apareció en el 2004 en el artículo “*Lo que no pronunció el Santo Serafím. Sobre los mitos pseudo eclesiásticos*” escrito por Alejandro Strizhóv y publicado por la Línea rusa de la Agencia Informativa Ortodoxa.¹¹ El autor *no pudo no reconocer* los evidentes despropósitos en la “enseñanza” del San Serafím Sarovski (precisamente aquellos que yo había indicado en mi carta), aunque los atribuyó a Motovilov y no al santo padre. Además, al reconocerlos no aclaró, por qué algunas comunicaciones de Motovilov las consideró como auténticas palabras del San Serafím Sárovski y las otras, como la invención del príncipe Motovilov. **Pero, sea como sea, lo que es más triste, es que este único artículo no tuvo ningún efecto positivo y las ideas falsas hasta hoy se propagan por muchos monjes y sacerdotes ortodoxos confundiendo a los creyentes respecto de las verdades divinas.**

Claro que la semejante alteración del contenido de la Palabra de Dios se debe, además, al concepto erróneo respecto al pueblo de Dios. El dicho concepto lleva a buscar ese pueblo entre las razas terrenales. En resumidas cuentas, unas de esas razas (por no decir una raza) se declaran recipientes de Dios, mientras que las otras se desprecian a pesar de la indicación clara del Apóstol Pablo que “*no hay acepción de personas en Dios.*” (Rom 2: 11) y a pesar del saber que el Señor nunca mira a la carne, sino a la calidad del alma y por eso bajo el recipiente de Dios entiende al alma creada por Él que en la tierra no se distingue visiblemente. Debo repetir aquí, cómo el Señor Mismo define este “recipiente” o esta “alma”:

De la cumbre de las peñas lo diviso, de lo alto de las colinas lo contemplo: es un pueblo que vive aparte; no es contado entre las naciones. ¿Quién contará el polvo de Jacob, quién numerará la polvareda de Israel? Muera mi alma con la muerte de los justos, Sea mi paradero como el suyo (Nm 23: 9-10).

Entonces, el pueblo, o el recipiente, de Dios no es contado entre las naciones, pues no se habla aquí de una determinada raza carnal, sino del alma creada por Dios que puede nacer en la carne de cualquier nación o raza terrenal y que se distingue por su inclinación hacia la justicia y el amor al Creador.

¿Acaso no lo saben los servidores y monjes ortodoxos? Entonces ¿adónde llevan a los que les confían, elevando a unas razas y humillando a otras y, si sabiendo (hay que pensar) la ley y la Palabra de Dios, no las cumplen o las alteran?

El apóstol Pablo refutando a tales personas decía:

Pero si tú, que te dices judío y descansas en la ley; que te glorías en Dios; que conoces su voluntad; que disciernes lo mejor, amaestrado por la ley, y te jactas de ser guía de ciegos, luz de los que andan en tinieblas, educador de ignorantes, maestro de niños, porque posees en la ley la expresión misma de la ciencia y de la verdad... pues bien, tú que instruyes a los otros ¡a ti mismo no te instruyes! Predicas: ¡no robar!, y ¡robas! Prohíbes el adulterio, y

11. Александра Стрижева «**Чего не изрекал Преподобный Серафим. К вопросу о псевдоцерковном мифотворчестве**», опубликованной в Православном информационном агентстве. Русская линия. – «Русское воскресение» от 4.02.2004

[Alejandro Strizhóv. Lo que no pronunció el Santo Serafím. Sobre los mitos pseudo eclesiásticos” Agencia informativa ortodoxa. Línea rusa. – “La resurrección rusa” de 04. 02.2004.]

¡adulteras! Aborreces los ídolos, y ¡saqueas sus templos! Tú que te glorías en la ley, transgrediéndola deshonras a Dios. Porque, como dice la Escritura, el nombre de Dios, por vuestra causa, es blasfemado entre las naciones
(Rm 2: 17-24).

¿No podríamos decir lo mismo de los monjes mencionados o de los sacerdotes que predicando el amor, no aman y por eso enseñando a otros no los salvan, sino llevan a la perdición, pues difaman a Dios, asumiendo el juicio y predicando infierno a las creaturas de Dios que también vinculan su salvación con el nombre de Jesucristo. Así, un poco de hiel echa a perder mucha miel. Por eso a aquella parte de los fieles ortodoxos, que se hicieron víctimas de tales predicadores falsos, querría recordarles las siguientes palabras del apóstol:

Examinad qué es lo que agrada al Señor, y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas.
(Ef 5: 10-11)

y desearles abandonar todo el desamor hacia los hermanos en Jesucristo, dejar de culpar a otros en sus desgracias y no olvidar también las siguientes palabras del apóstol:

Y ¿quién os hará mal si os afanáis por el bien? (1P 3: 13)

[Al índice](#)